related 8 do foliare o del são de 1768' para el Mejoo escritas en aquel tienço, es que apenas acueled, y de allí hietoron na vicio de mas de navos mistoreass ricron con sus propios ejos destiones leguas por tierra hiere 7 entres. To de la California no era como la penderalam destiones leguas por tierra hiere 7 entres. To de la California no era como la penderalam de las misiones e separaren de las misiones de la california de la calif

ADICIONES AL LIBRO PRIMERO.

Para que se vea cuánta es la diversidad que } EXPERIMENTOS Y OBSERVACIONES QUE SOBRE LAS se halla entre los dialectos de una misma lengua de las que se hablan en la California, ponemos aquí el Padre nuestro en tres dialectos de la lengua cochimí.

En el dialecto de las misiones de San Francisco Javier y San José de Comondú:

Pennayù nakænambà, yaà ambayujùp miya mò, buhù mombojuà tammalà gkomendà hi nogodognò de muejueg gkajim: pennayulà bogodognò gkajim, guihì ambayujup mabà yaà Kæammet è decuinyi mò puegign: yaàm buhula mùjua ambayujupmò de dahijua, amet è nò guilugui, ji pagkajim. Tamadà yaà ibò tejuèg guiluguigui pamijioh è mò, ibò yanno puegin: guihì tammà yaà gambuegjula Kæpujui ambinyijuà pennayula dedaudugujua, guilugui pagkajim: guihî yaà tagamueglà huì ambinyyjùa hi doomò puguegjuà, hi doomò pogounyim; tamuegjua, guihì ufi mahel Kæammet è dicuin yumò, guihi yaà huì mabinyì yaà gambuegjuà pagkaudugum. Amen.

En el dialecto de las misiones de San Francisco de Borja, Santa Gertrudis y Santa María:

Cahai apa, ambeing mia, mimbang-ajua val vuit-maha: amèt mididuvaijuà cucuèm: jemmujuà, amabàng vihì mièng, ame tenàng luvihim. The-vàp yicuè timiei: diguà, i bang-anàng gna cahittevichip nuhiguà aviuvehàm, vi chip iyeguà gnacaviuvèm: cassetasuàng mamenit-gnakùm, guang tevisiée gna cavignahà. Amen.

En el dialecto de las misiones de San Ignacio: maja tegem: Amat-ma-thadabajuà ucuem: kem-mu-juà amma-bang vahi-mang amat-à-nang la-uahim. Teguap ibang gual gùieng-a-vit-à-jua iban-à-nang pace observaciones fueron doce, no muertas, sino vivas, kagit: muht-pagijuà abadakegem, machi uayeeg-juà pac- y todas del género crotaloferi ó culebras de caskabaya-guem: Kazet-à-juangamuegnit-pacum: guang ma- cabel. Estas tienen la cabeza larga, el hocico royi-aeg packabanajam. Amen.

CULEBRAS DE LA CALIFORNIA HIZO EL PADRE FRANCISCO INAMMA, JESUÍTA ALEMAN Y MISIO-NERO EN AQUELLA PENÍNSULA.

El motivo de estos experimentos fué la extravagante opinion de otro misionero aleman que con sutilezas escolásticas sostenia que el mal causado por las mordeduras de las vívoras y otras sierpes venenosas no era efecto de algun flúido dañoso trasmitido á la sangre, como comunmente se cree, sino solo de la contextura del diente viperino, muy contraria á la del miembro mordido. Para refutar victoriosamento esta opinion tan improbable, desmentida por la razon y por la experiencia, bastaba lo que refiere Galeno de ciertos charlatanes de su tiempo, que se dejaban morder de las vívoras sin sentir ninguna incomodidad grave, porque tenian cuidado de taparles con cierta pasta ó con cera los agujeros de los colmillos por donde trasmiten el veneno á la sangre. Aun antes de Galeno sabian esto los rudos africanos, entre los cuales se llamaban psylli los que se ocupaban en chupar el veneno de las mordeduras de las serpientes antes que se infestase la masa de la sangre. Mas el padre Inamma para convencer á su compañero se tomó el trabajo de hacer experimentos y de exponérselos en Ua-bappà amma-bang miamù, ma-mang-à-juà huit una carta bien fundada, de la cual tomaremos al-

> Las culebras en que hizo sus experimentos y mo y sus quijadas parecen hinchadas á causa de

cía superior en uno y otro lado. Sus orejas es- viduo halló diez y seis nuestro observador. Los tán colocadas junto á las narices, esto es, inmediatamente sobre los dos huesos dichos. Su lengua es redonda, pero partida en dos hácia la extremidad, cartilaginosa y de un color rojo oscuro semejante al de la sangre cuajada. La tienen dichos están colocados en dos andadentro de una membrana trasparente á manera nas en la mandíbula inferior.
de vaina; pero cuando se encolerizan, la sacan Viniendo ahora á los exper

De las observaciones del padre Inamma se de- cieron los experimentos. duce que estas culebras tienen tres clases de dientes, á saber: colmillos curvos, cóncavos y agujerados, tanto cerca de su raíz como en la parte trasmitir por los agujeros el veneno á la sangre; colmillos curvos, pero no agujerados, de los cuales se sirve la culebra para afianzar la presa, y dientes incisivos rectos que usa para mascar el vidades que tienen los dos huesos movibles de que se ha hablado. Estos cuatro, los mas gransi horizontal, con las puntas vueltas hácia la garganta; mas cuando quiere morder, alza aquellos huesos y desenvaina y erige los colmillos. Estos no están tan fuertemente encajados en sus cavidades que no puedan sacarse con facilidad, y por eso las culebras al morder pierden muchas veces algun colmillo; pero esta pérdida se repone prontamente, porque junto á ellos tienen otros dentro de una membrana lívida, en una y otra aparte da la gancía. Cada una de estas membras la parte da la gancía. Cada una de estas membras la parte da la gancía. Cada una de estas membras la callo quedó enterramente sene parte de la encía. Cada una de estas membra- la herida y el gallo quedó enteramente sano. nas contiene cinco colmillos, en todo semejan-

un hueso movible que tienen por fuera de la en- cada membrana lívida. Solamente en un indi-

Viniendo ahora á los experimentos, el padre Inamma hizo muchos para demostrar la falsedad fuera de la vaina y de la boca, vibrándola con increible velocidad. El padre Inamma habiendo- de la opinion de su compañero. Se valió de le cortado la lengua á una culebra dentro de la dientes recien sacados á la culebra y de otros ya misma boca, no pudo sacar de ella ni una gota secos para herir á algunos animales en diversas de sangre. La cola, que tiene tres ó cuatro dedos de larga, segun la magnitud de la culebra, está formada de cascabeles, los cuales son unos anillos de sustancia córnea, movibles y unidos entre sí por medio de articulaciones ó junturas gallos, de los cuales dos tuvieron alguna hinchacompuestas de tres huesillos cada una. Estos zon que pronto se disipó, y el tercero estuvo al cascabeles si se separan del cuerpo de la culebra morir, porque la herida fué tal, que le pasó de no suenan, sino solo cuando ella los mueve, par- parte a parte una vena gruesa; pero a los dos ticularmente cuando se agita violentamente para dias sano sin que se le aplicase ningun remedio, como tampoco á los otros animales en que se hi-

Hizo después heridas con el diente mojado en el mismo veneno de la culebra, y observó que se causaba un mal bastante grande, pero no compaconvexa cerca de la punta, destinados á herir y rable con el que hacen las mismas culebras. De esta manera le hirió á un gallo una pierna y aun untó con el veneno la herida, la cual se hinchó luego, y al dia siguiente se puso verde todo el redientes incisivos rectos que usa para mascar el alimento. Los de la primera clase son catorce, de los cuales cuatro están situados en las dos cavidades que tienen los dos huesos movibles de desaparecieren las arrugas, el color verde y la des de todos, son las armas de la culebra. Cuan-do no usa de ellos para morder, los tiene escon-didos dentro de una membrana, en situacion casi horizontal, con las puntas vueltas hácia la gar- igualmente en el veneno, y esta herida, como mas

La razon de que el veneno usado de este motes á los cuatro principales, aunque mas chicos, do no haga todo el daño que con él hace la cuy diferentes en tamaño, porque se van formando lebra, puede creerse que será porque en este se-sucesivamente. Cuando la culebra pierde algu-no de los principales, es reemplazado por otro de tes á la herida é introduciéndose en ella impelos contenidos en la membrana, y se une á la ca-vidad del hueso donde estaba el diente perdido, incorporarse bien con la sangre, y al contrario, con cierta sustancia glutinosa que parece destinada á formarle la raíz. Esto fué exactamente observado por el padre Inamma. Tiene, pues, cada uno de estos animales, catorce colmillos agujerados, dos en cada hueso movible y cinco en describado de la sangre, y al contrario, cuando se saca de la boca de la culebra, se conservado por el padre Inamma. Tiene, pues, cada uno de estos animales, catorce colmillos agujerados, dos en cada hueso movible y cinco en describado de la herida. Para hacer ver que el veneno trasmitido á la sangre, de cualquier mo-

ó cinco gotas de aquel flúido, que arrojado por contrario, un indio de Comondú, mordido en el una culebra habia él recogido en una pequeña dedo gordo de un pié, sanó perfectamente por hano sé qué negocio de su ministerio, y habiendo vuelto á los tres cuartos de hora, halló muerta la paloma, y observó que echaba por el pico un humor turbio y espumoso.

se, pero procurando que no lo verificara, porque oidos y aun por los ojos. no solamente lanzan el veneno cuando muerden, los dientes estaban situados.

de una pata, tuvo una grande hinchazon y pasó en continuos lamentos dos dias, después de los cua- nen en la extremidad. les sanó perfectamente. Si el miembro mordido se compone de huesos y piel con poca sangre cogato montés ó algun coyote.

Si la culebra clava los dientes en la carne y co-

do que sea causa la muerte, cogió el padre Inam-ma una paloma grande y le hizo tragar cuatro ningun remedio sino pasadas algunas horas. Al concha. Hecho esto, salió de casa el padre á berle socorrido pronto el padre Inamma con oporcaces que le aplicó el mismo misionero; pero tal Para obtener alguna cantidad de veneno á fin vez este no fué mordido por una culebra de casde observarle y de hacer con él los experimentos en los animales, irritaba á la culebra y le acerca- llaman Ahueyactli, que son mas venenosas y haba algun animal para provocarla á que le mordie- cen arrojar sangre por la boca, las narices, los

El padre Inamma aunque hizo anatomía de vasino tambien cuando hacen algun esfuerzo violen- rias culebras, no se atreve á decir en qué parte to para morder. En cierta ocasion al estarle sa- tienen el veneno; pero siendo tanta la analogía cando á una culebra un diente con un cortaplu- entre ellas y las vivoras, tanto en la estructura mas, arrojó ella por otro el veneno con tal abun- de los colmillos como en el modo de comunicar dancia y con tal impetu, que no solo le bañó al el veneno, podrá afirmarse de aquellas lo que sabemos de estas por los exactos experimentos del padre la mano, sino aun parte del brazo, y después bemos de estas por los exactos experimentos del de haberle sacado todos los cuatro dientes que doctor Mead, esto es, que el veneno se separa de les sirven para herir, continuó arrojando aquel la sangre en dos glándulas que se hallan tras de flúido de la cavidad de los huesos movibles donde los ojos y sobre los músculos destinados á bajar la mandíbula superior, los cuales comprimiendo Los experimentos del padre Inamma manifies- con su movimiento las glándulas, facilitan la sepatan que el mayor ó menor mal que hacen las cu- racion y salida del veneno. Estas dos glándulas lebras y la mayor ó menor prontitud en produ- grandes se componen de muchas pequeñas, todas cirle, dependen de la calidad de la herida, de la contenidas en una membrana comun y cada una cantidad del veneno trasmitido, de la complexion con su vaso secretorio. El veneno separado así del animal herido y de la condicion del miembro de la sangre, pasa de estos vasos pequeños á uno mordido. Si la culebra no clava los dientes en grande, y de aquí á la vejiguilla de la encía que la carne, sino que solo araña la piel y no arroja cubre los raigones de los cuatro colmillos princien ella el veneno, no resulta hinchazon ni ningun pales. La culebra comprimiendo esta vejiguilla otro mal. Si en el araño deja veneno, no causa la muerte, aunque produce un mal considerable. veneno á la cavidad de los dientes por el agujero Una perrita herida de esta suerte en la coyuntura que estos tienen junto á la raíz, y de allí le echa

Los remedios usados en la California contra el veneno de las culebras y otros animales, son parmo los piés de las aves, la herida es muy perniciosa pero no mortal. Un gallo mordido en un dedo por una de las culebras del padre Inamma, mado, para mayor decencia, el excremento luminado, el tuvo una grande hinchazon en todo el pié; la herida se le ulceró y producia un pus muy hedional mano, fresco y disuelto en agua, que hacen bebero al mordido. Esta bebida, aunque asquerosa, se do; después se le arrugó y secó del todo la piel toma sin repugnancia por el amor á la vida; ade-y al fin perdió el dedo. Ya habian pasado once más de que hallándose los mordidos casi fuera de meses sin que la hinchazon se quitase del todo, sí por la turbacion y el temor, no suelen reparar cuando el gallo desapareció, acaso porque habiéndose alejado del gallinero fué cogido por algun se lo confesó al padre Inamma un indio mordido por una culebra.

Los remedios externos mas comunes, á mas de munica el veneno á la sangre, causa infaliblemen- las ligaduras que suelen hacerse para retardar la te la muerte, siempre que no se aplique pronta-mente algun antídoto eficaz. Así murió en dos horas una paloma mordida en el pecho, en hora y media un cabrito mordido en un labio, y en dia paña, porque se cree un contraveneno eficacísimo.
y medio, en Cademino, lugar de la mision de la Se aplica á la herida, y para que obre mejor, se Purísima, una india herida en un pié, porque ha-llándose ausente el padre Inamma, que entonces mentado este remedio dicen que muchas veces

revienta el colmillo con la actividad del veneno vulgo llama China á la islas Filipinas; pero los que se extrae. Lo que se llama piedra de serpien- mejicanos saben ya el modo de hacerlas. te no es otra cosa que cuerno de ciervo, quemado queda del todo purgado.

una capa de hollejos de arroz y otra de pedazos piedra de serpiente de esta manera: de cuerno. En una noche serena ponen fuego á los hollejos, que ardiendo poco á poco, queman medianamente el cuerno. Después dan á las Est lapis Eoo nuper delatus ab orbe, piececitas quemadas la forma que quieren, haciéndolas por lo regular redondas y de figura de lento llamado Is-is, y finalmente, les dan lustre con Applicitus lapis in se trahit omne venenum,

Vallisnieri dice que todo lo que se cuenta de hasta cierto punto, el cual se aplica como el col- la piedra de serpiente es una ficcion de los indios, millo á la herida, y queda, como él, adherido á muy astutos para engañar á los europeos, y que él ella. Los que le han aplicado, afirman constan- se desengañó con muchos experimentos, y destemente que extrae el veneno hasta que no pu- cubrió que aquellas piedras tan ponderadas no diendo extraer mas, se desprende por sí mismo. eran mas que huesos de buey quemados y bien Para que vuelva á servir le purgan primero del bruñidos. Pero si las que él usó no eran mas veneno de que se ha saturado, metiéndole en que huesos de buey, no es extraño que sus expeagua caliente, en cuya operacion, luego que llega al fondo del agua comienza á despachar hácia la San Bomare en el artículo Piedra de serpiente, San Bomare en el artículo Piedra de serviente, superficie cierta espuma, que no cesa de despa- que contiene algunos errores, habla de ella con char hasta que mudada el agua dos ó tres veces, desprecio; pero da á entender que ni la ha visto ni sabe lo que es; porque si lo hubiera sabido, Los indios de las islas Filipinas, que fueron los habria hablado de otro modo, pues en el artículo primeros que prepararon y esparcieron este antídoto, le hacen de esta manera. Despedazando da en sal volátil y es un excelente contraveneno. el cuerno de ciervo, hacen con él en el suelo un El padre Vaniere en su excelente poema intitulamonton piramidal, colocando alternativamente do Pradium Rusticum, describe en el libro 3º la

Subniger, et levior, serpentum nomine dictus Quem si tecum habeas secura innoxius angues teja, las pulen con las hojas ásperas de un arbus- Jam poteris tractare manu. Serpentis ad ictum un cuero curtido. Poniéndose con esta prepa-racion negras, lisas y lustrosas, se venden como Quin et mortiferam lapis idem sugit ab altis piedras. En Méjico son comunmente conocidas Vulneribus tabem, plagæque tenacius hæret, con el nombre de piedras de la China, porque el Ebrius exhausta sanie, dum labitur ultro.



con de del cer visit der general del peine, encomendre el epesteline cologio de sian l'ernando
de Medicol las misiones que tenh le sograda Comcontra de desta en la California, exceptuando so
l'amente les tenhos en la california de l'amente la l'amente l'amen

revienta el colmilio con la actividad del veneno vulgo flaura China a la islas Felicinar, pero dos que se extrae. Lo que se flama piedra de serpien-

per trans. Lo que se llama pidra de serpica.

Valisarir i dica que cado de decreta.

Valisarir i dica que cado de decreta.

Valisarir i dica que cado de ciervo, quenado de ciervo de ciervo de ciervo, quenado de ciervo, quenado de ciervo, quenado de ciervo de ciervo, hacea con consultado de ciervo, que conciente de ciervo, hacea con conciente ciervo de cie

definition of the edition of the edi

medianamento el cuerno. Después dan le las Est lapis Eco annor deletus ab orbe, piececites quemedas la forma que quieren, hación- Subnigar, et levior, serpe una nomino dictes dals par lo recolor radondes y da forma la la la como de la como de

Teniendo ya concluida la traduccion que ante- Serra. Sin pérdida de tiempo salieron de esta cede de la Historia de la California, me ha pare- capital en 14 de julio del citado año, y en 21 de

he podido adquirir.

dichos padres jesuítas el dia 25 de junio de 1767, brero de 1768, tuvieron esta proporcion para emresolvió el excelentisimo señor virey marqués de barcarse, y dando al viento las velas la noche del Croix, de acuerdo con el ilustrísimo señor don Jo- 12 de marzo de dicho año, llegaron á la rada de sé de Galvez, visitador general del reino, enco- Loreto en 1º de abril siguiente. Al otro dia (sámendar al apostólico colegio de San Fernando bado de Gloria) saltaron en tierra, y pasada la Pasde Méjico las misiones que tenia la sagrada Com- cua se dividieron para ir cada uno á recibir la mipañía de Jesús en la California, exceptuando so- sion que se le habia encomendado, encargándose lamente las cuatro mas adelantadas, porque se por entonces de la de Loreto el citado padre prepensaba poner en ellas sacerdotes seculares para sidente. su gobierno v direccion. El colegio admitió gustoso este encargo, y en desempeño de tal confian-za destinó luego doce de sus religiosos para que particulares que se habian observado en ellas hasfuesen á recibir aquellas misiones, nombrando ta entonces, para no hacer variacion ninguna, por presidente al reverendo padre fray Junípero conforme á las órdenes que llevaban de Méjico;

apostólicos fué erigido por real cédula de 15 de octubre de padres domínicos, como diremos adelante.

1734. Gaceta de Méjico del mes de mayo de 1734.

En mayo de 1769 habiendo hallado lugar á

cido conveniente formar este apéndice para ex-poner varios sucesos posteriores á la salida de los reverendos padres jesuítas de aquella península, que se hallan en esta obra desfigurados y confundidos, por defecto, como es de creer, de las cartas suítas que había en la California, pues ya el ilusa que se refiere su autor; é igualmente para dar trisimo señor obispo de Guadalajara habia reprealguna idea de los progresos que ha logrado el sentado al gobierno la falta que tenia de clérigos cristianismo en aquellos países, valiéndome para y la necesidad en que aun se hallaban aquellas miel efecto de las noticias vertidas por el reverendo { siones de ser administradas por religiosos. Juntos padre fray Francisco Palou en la relacion que ya todos en Tepic, solo aguardaban para emprenpublicó en 1787 de la vida del reverendo padre der su viaje la conclusion de los buques que se fray Junípero Serra y de otras mas recientes que estaban construyendo con tal destino; pero habiendo anclado en el puerto de San Blas el paquebot Hecha en esta Nueva España la expulsion de que condujo á los jesuítas de la California en fe

Recibidas en efecto las misiones, procuraron y así continuaron administrándolas hasta el año 1 Este colegio de religiosos franciscanos misioneros ale 1774 en que las entregaron á los reverendos

propósito para establecer una mision en el paraje nombrado por aquellos indios Vellicatá, distante como 60 leguas hácia el Norte de la de San Francisco de Borja, resolvió hacer esta fundacion el reverendo padre fray Junípero, como lo verificó en 14 de dicho mes, dando á aquella mision el nombre de San Fernando, y encargándola al cuidado del padre fray Miguel de la Campa, que antes regia la de San Ignacio en Kadakaaman.

Concluida esta fundacion, se hicieron expediciones por mar y tierra para ocupar el puerto de San Diego en 32° 48', á donde llegaron en 1º de julio de 1769 el padre fray Junípero y otros cuatro religiosos que lo acompañaban. Aquel país era ya distinto del que dejaban atrás; la tierra se mostraba mas fértil y frondosa, y no se veia en ella la abundancia de piedras y espinas que en aquellos parajes antes conocidos: los arroyos y torrentes eran mas frecuentes, y mejores sin comparacion los caminos; habia montes altísimos, pero todos de tierra, y por último, hallaron allí al-gunas rosas de las que en Méjico se conocen por de Castilla, y gran número de parras buenas y robustas que en varios parajes estaban cargadas de muchísimas uvas. Tales circunstancias, aña-didas á la multitud de la gente que habitaba estas tierras, convidaban el apostólico celo de aquellos religiosos á establecer allí algunas misiones para predicar el Evangelio entre tantos gentiles. En efecto, luego que se despachó por tierra una expedicion para ocupar el puerto de Monterey, fundó el padre fray Junípero la mision de San Diego en el puerto de este nombre el dia 16 de julio del expresado año de 69, dedicándose con dres jesuítas, inclusa la de San Fernando, fun-la gente que habia quedado allí á formar algunas dada nuevamente, estaba pronto á cedérselas, barracas para que sirviesen de iglesia y de vivienda interin se disponia otra cosa, y á ir atrayendo á los gentiles con algunos regalos para aficionarlos á su trato y comunicacion, y así poder lograr su catequismo: ellos, codiciosos de la ropa y de otras cosas de los españoles, se entregaron al robo de cuanto podian, hasta intentar en un asalto que dieron á las misiones quitarles á todos la vida para aprovecharse de los despojos; pero habiendo experimentado bien á costa suya la su- virey con el contrato firmado por uno y otro, y

neral don Sebastian Vizcaino, se halla cerca de los 37 grados de latitud, y hácia los 38 está el de San Francisco, que habia descubierto la primera expedicion hecha en 1769. Todo el país que media entre el puerto de San Diego y el de la San Francisco, y los padres

San Francisco, á que se ha dado el nombre de Nueva California, goza un clima favorable, terreno fértil y abundancia de agua y de manteni-mientos; calidades todas que influyen en la mejor índole y disposicion de sus habitadores, y que han proporcionado considerables ventajas á las misiones establecidas allí después.

Habíase proyectado poner otras cinco misiones desde la de San Fernando hasta la de San Diego: con este fin salieron del colegio de San Fernando de Méjico en octubre de 1770 veinte religiosos, quienes por varias dificultades y contratiempos que les acaecieron en el viaje, no llegaron á Loreto hasta noviembre de 1771, y en-tonces se suspendió hacer aquellas fundaciones por falta de la tropa necesaria. Por este tiempo resultó tambien la pretension de los reverendos padres domínicos de Méjico de tener parte en estas conquistas espirituales, para lo cual habian conseguido cédula del rey, en que mandaba su majestad se les entregase una ó dos misiones con frontera de gentiles. En cumplimiento de esta órden les previno el excelentísimo señor virey don Antonio María Bucareli tratasen y se pusiesen de acuerdo en este punto con el reverendo padre guardian del colegio de San Fernando, quien enterado de la solicitud de aquellos padres por nueva real cédula que habian conseguido y considerando los inconvenientes que podrian re-sultar de la concurrencia de las dos religiones en un propio terreno, expuso al reverendo padre prelado domínico que si queria hacerse cargo de todas las misiones que antes corrian al de los papues de este modo quedaria á su órden la frontera de gentiles que deseaba desde la citada mision de San Fernando hasta el puerto de San Diego, en cuyo espacio de cien leguas estaba mandado se fundasen otras cinco misiones, de cuyo establecimiento podria tambien encargarse. Convenido en todo esto aquel prelado y aceptada la cesion que le hacia el del colegio de San Fernando, se dió cuenta al excelentísimo señor perioridad de las armas de fuego y el valor de su excelencia lo aprobó y confirmó en junta de nuestra gente, la trataron después con mayor guerra y real hacienda celebrada en 30 de abril respeto, conteniéndolos el temor en los límites de 1772, con cuya fecha expidió el decreto para de su deber.

En mayo de 1774 llegaron á la California los La expedicion hecha en busca del puerto de Monterey se regresó á San Diego sin haberlo ha- reverendos padres domínicos comisionados para llado (acaso por defecto de las noticias que ha-bia de su situacion); pero habiéndose repetido en el propio mes el reverendo padre fray Franotras expediciones por mar y tierra, lograron cisco Palou, que tenia entonces el gobierno de descubrirlo en mayo de 1770: dicho puerto, en ellas por haber pasado el padre presidente á los que habia estado en 1603 la expedicion del genuevos descubrimientos que quedan referidos. domínicos quedaron con el cuidado de todo el terreno comprendido desde el citado puerto de San Diego hasta el cabo de San Lúcas, que es propiamente la península de California.

Parte de los religiosos que regian aquellas misiones se volvió al colegio de San Fernando, y los demás en número de nueve subieron á la Nueva California ó países del Norte que acababan de descubrirse, para dedicarse á la conversion de los gentiles que los habitaban. Ya por este Junipero cuatro misiones en aquellas tierras; la primera nombrada San Cárlos en el puerto de Monterey, en 3 de junio de 1770, á los 36 gracomo una legua del sitio que antes ocupaba y del presidio establecido en dicho puerto; la sedueste de Monterey; la tercera de San Gabriel, en principios de setiembre del mismo año de 71, terreno bueno situado á los 35 grados 36 minu- restableció por octubre del siguiente año 1776.

En 1772 salió el citado padre fray Junípero Serra de la Nueva California para representar en Méjico al excelentísimo señor virey los auxilios que consideraba necesarios para la subsistencia de aquellos tiernos establecimientos y para que se puto solicitaba, se volvió para sus misiones en principios del año de 1774. Por resultas de esta diligencia se resolvió el establecimiento de dos presidios de tropa en los puertos de San Diego y San Francisco; que se formalizase el departamento de mari- distante 15 leguas al Sueste de la de San Francisna de San Blas (cuyo puerto estaba para abandonarse) para la mas fácil y pronta comunicacion con aquellos países; que se hiciese una expedicionarse de San José de Guadalupe. cion para abrir paso por el rio Colorado desde

tel, mientras que dormian en ella un cabo y tres 36° 38' de latitud.

soldados. Despiertos estos, acudieron luego á las armas, y agregándoseles el carpintero de la mision, se defendieron con gran valor, sin mas reparo contra las flechas enemigas que tres tapias bajas de adobe; allí ocurrieron á refugiarse uno de los misioneros y dos niños hijo y sobrino del teniente del presidio que se hallaban en la mision. El padre fray Luis Tayme, que era el otro misione-ro, viendo arder toda la vivienda salió afuera, y asiéndolo los enemigos, le quitaron cruelmente la tiempo habia fundado el reverendo padre fray vida, mientras él los exhortaba al amor de Dios: mataron tambien á un herrero que se hallaba alli, y quedaron heridos el padre fray Vicente Fuster, el cabo y los tres soldados de la mision, y el cardos 44', que después se trasladó en fines del año pintero del presidio, el cual murió de resultas á de 1771 à las orillas del rio Carmelo, alejándose pocos dias. La gente del presidio hallándose entregada al sueño, no supo nada de esta desgracia hasta el dia siguiente, en que ya los enemigos se gunda de San Antonio de Padua, á mediados de habian retirado; y así no pudo acudir á la defensa julio del ano de 71, á los 36 grados y 30' en un de la mision, como tampoco los neófitos de ella, plan muy ameno, distante 25 leguas al Sursu- temerosos del crecido número de los enemigos que poniéndoles centinelas á las puertas de sus casillas, les amenazaron con la muerte si acaso intentasen á los 34 grados 10', distante como 40 leguas al salir de ellas. La mision quedó arruinada toda por Norte del puerto de San Diego, y la cuarta de el fuego y saqueada de cuanto tenia mas precioso San Luis, á 1º de setiembre de 1772, en un por aquellos bárbaros gentiles; pero después se

Poco después de dicho restablecimiento se fundó el 1º de noviembre la mision de San Juan Capistrano, situada en buen terreno á los 33º 26' y distante 96 leguas de la mision de San Diego y 18 de la de San Gabriel al Noroeste. En 9 de octubre del mismo año de 76 se fundó tambien diesen hacer otros en adelante, y conseguido cuan- la mision de San Francisco en el puerto de este nombre, situado á los 37° 56', donde antes se habia establecido ya un presidio de tropa. En 18 de enero de 1777 se hizo la fundación de la mision de Santa Clara, situada á los 37º 20', y

En 31 de marzo de 1782 se fundó la mision la Nueva California à las provincias de Sonora de San Buenaventura en un paraje cerca de la y Sinaloa, como se verificó, fundando allí dos mi- playa al principio del canal de Santa Bárbara, siones los padres del colegio apostólico de la San-situado á los 34° y 36', y á 9 leguas de allí se esta Cruz de Querétaro (las cuales quemaron los tableció el año siguiente el presidio de Santa Bárbárbaros yumas en 1781, matando á sus cuatro bara. Finalmente, se fundaron otras cuatro misiomisioneros y á otras varias personas) y finalmen- nes después del fallecimiento del citado padre prete, que se diesen algunos otros auxilios á aquellas sidente fray Junípero Serra (acaecido en agosto de 1784), nombradas Santa Bárbara, la Puri-La de San Diego, que habia seguido con felici- sima Concepcion, Santa Cruz y la Soledad. La dad desde sus principios, experimentó un funes- primera en 4 de diciembre de 86 á los 34° 38', to desastre la noche del 4 de noviembre de 1775; distante 8 leguas de la de San Buenaventura; la pues conspirando contra ella y sus misioneros un segunda en 8 de diciembre de 1787, á los 35°, 20 crecido número de gentiles, instigados de dos leguas distante de la de Santa Bárbara; la tercera neófitos apóstatas, acometieron aquella noche y en 28 de agosto de 91 á los 37° y distante 19 leprendieron fuego á la iglesia, sacristía y vivien- gurs por la costa de la de San Cárlos, y la cuardas de los misioneros y demás gente que allí ha- ta en 9 de octubre del propio año de 91, distanbitaba, é igualmente la casa que servia de cuar- te 11 leguas de la de San Antonio y situada en

Estas son las misiones que hasta fin del año próximo anterior de 96 tenian fundadas los religiosos fernandinos en la Nueva California, y en principios del presente año se habrá verificado la ereccion de otras cinco que estaban resueltas, cuvos ministros salieron de esta capital para el efecto en fines del inmediato año pasado.

El número de bautismos hechos en las 13 misiones referidas, esto es, desde la de San Diego hasta la de San Francisco, que es la mas setentrional, ascendió á 21.653 hasta fin de diciembre 11.216 personas. En la antigua California sabemos que tenian los reverendos padres domínicos hasta fin de dicho año 17 misiones; pero ignoramos cuánto fuese el número de sus bautismos. Tampoco sabemos cuáles sean las misiones que ha fundado la órden de Santo Domingo v San Vicente Ferrer, pues en la península, bien que no falta razon para inferir que dos de ellas sean las de Santo Domingo, que segun se figuran en la carta de la California publicada en la relacion de la vida del citado padre Junípero, se haesto es, la de Santo Domingo, poco mas abajo. A mas de esto, comparando los nombres que podente historia de las 14 que quedaron en princi-

1 Misiones que habia en la antigua California en fin del año de 1796.

Nuestra Señora de Loreto.—San Francisco Javier.—Todos Santos.—San José del Cabo.—San José Comondú.—La Concepcion.—Santa Rosalía Mulegé.—San Ignacio.—Santa Gertrudis.—San Francisco de Borja.—San Fernando.—El rer.—Santo Tomás.—San Miguel.—San Pedro Mártir.

pios de 1768, se advierte diferencia en varios de ellos, y es de inferir se hayan mudado á otros lugares aquellas misiones y dádoseles con este motivo nombres distintos.

La diferente calidad de terreno de la Nueva California respecto de la antigua ha facilitado á los padres fernandinos mayores ventajas en sus misiones, la fertilidad de las tierras, el buen temple y sanidad de su clima, la abundancia de agua y de pastos, les proporcionan cosechas suficientes para la mantencion de sus neófitos, de 1796, y existian en ellas en aquella fecha sin necesidad de recurrir á la Nueva España para proveerse de víveres, y un éxito muy favorable en la cria de ganados que se han propagado considerablemente: de sus lanas apreciables se tejen allí mismo las telas necesarias para el vestido de las gentes, se curan tambien las pieles para hacer corazas, calzados, etc., y acaso pudieran hacer aquellos pueblos un comercio lucrativo en granos y otros frutos para proveerse de varios efectos que necesitan, si no la dificultase la mucha distancia en que se hallan.

Tales son los frutos que han producido á la llan, la segunda mas arriba de los 31°, altura á Iglesia y al estado las fatigas y vivo anhelo por que no llegaba ninguna de las que fundaron los la mayor gloria de Dios y bien de las almas, de regulares de la Companía de Jesús, y la otra, aquellos ejemplares varones que con su predicacion, su constancia y su sufrimiento abrieron paso al Evangelio entre las naciones de la Californemos abajo¹ de las 17 misiones que existian en nia; del apostólico celo y continuos afanes con fin de 1796, con los que constan en la antece- que otros beneméritos religiosos han procurado propagar el cristianismo y civilizacion en aquellas remotas tierras; de la piedad de varios bienhechores que con crecidas limosnas han ayudado á estos progresos, y de la real munificencia y católico celo de nuestros soberanos, que á costa de grandes gastos y desvelos han procurado extender la fe de Jesucristo hasta las mas remotas provincias de la América, al paso que esta misma fe Santísimo Rosario.—Santo Domingo.—San Vicente Fer- ha ido perdiendo tanto de su antiguo dominio en otros reinos de la Europa.

FIN DE LA OBRA.